



CON-TEXTOS

REVISTA del CONSEJO PROFESIONAL
de TRABAJO SOCIAL CABA

Lazo social y solidaridad

en la construcción democrática

Reflexiones desordenadas para transitar la incomodidad

Por María Pilar Fuentes

Fecha de publicación:	Diciembre del 2023
Contacto:	María Pilar Fuentes
Correo electrónico:	pilifuentes08@gmail.com



LAZO SOCIAL Y SOLIDARIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DEMOCRÁTICA

REFLEXIONES DESORDENADAS PARA TRANSITAR LA INCOMODIDAD

**Fuentes, María Pilar*

El tema de convocatoria de este número es tan oportuno como interpelador. Es una invitación a desafiar ciertas parálisis conceptuales, creativas y escriturales que nos acontecen en estos días, cada vez que escuchamos expresiones inverosímiles, en múltiples temas que nos proyectan a escenarios distópicos. Para muchas de estas expresiones incluso no disponemos de parámetros mínimos para comprenderlos. ¿Cómo se decodifica que privatizar el mar protegería mejor a especies en extinción? ¿Cómo encajar en nuestra racionalidad que los parques nacionales son un reducto para crear cargos para militantes?

Son demasiadas frases que dislocan. Nos hemos venido advirtiendo sobre estos “*avances de la derecha*”. Nos hemos preocupado por el negacionismo de la última dictadura, pero quizás no imaginábamos cuan sencillamente se mudaría a mostrarse como abierta apología del accionar genocida. Tuvimos una especie de “*entrenamiento*” en el gobierno macrista, periodo en el que se desplegaron numerosas y variadas medidas que nombraremos genéricamente

* **María Pilar Fuentes**, Licenciada y Magister en Trabajo Social. Docente e investigadora IETSyS (Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad) Facultad de Trabajo Social, UNLP.

“impopulares”. Nos quedábamos atónites sin saber a cuál responder primero, a qué marcha ir. Alejandro Grimson (2017) lo sintetizó como “Lo que pasa, pasa y lo que no pasa, entra en el ‘errorismo’ de Estado y van para atrás”. De ese modo, varias acciones se concretaron, y otras se posponían, o se suspendían. Pero como este mismo autor nos marcaba, se iba corriendo el límite de lo decible. Entraba en la melodía cotidiana -esa que hace de fondo mientras hacemos otras tareas- e iba impregnando nuestro *“sentido común”*¹.

En este artículo procuraremos colocar algunas reflexiones que inviten a **pensarNOS**. Nos proponemos hacerlo desde algunas viñetas; en las que van a estar confluyendo distintos registros de escritura² y de análisis. Les aseguramos que no es exotismo, es incapacidad real de desplegar una escritura lineal, que ofrezca un desarrollo y conclusiones *“clásicas”*.

1. CÓMO EMPEZAR

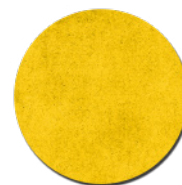
Quisiera compartir esto para arrancar. Vengo leyendo feministas negras, no sé muy bien cómo llegué allí. Estoy leyendo algo de literatura y algo de teoría. Me gusta lo que me está pasando con esas lecturas. Me están estallando algunos pensamientos, y se me van organizando otros. Uso explícitamente el término organizando y no ordenando. Me parece más flexible y precario; claro que tomando el sentido virtuoso de la precariedad: la que nos permite reconocernos como seres inacabados, en permanente reconstrucción; en la vital necesidad de ser-en y ser-con otros.


Soy claramente amateur en estas lecturas, y estos movimientos que se producen me acarrearán muchas dificultades, incluso algunas muy simples. Pero también me ofrecen alivios: me van dando pistas para hacer (levemente) inteligibles aquellas incomodidades a las que me costaba hacerle lugar. Una de esas incomodidades es la persistencia de las lógicas causalistas, que encadenan -vale el doble sentido de la palabra³ - razones para que algo suceda.

No sé las razones por las que estoy atravesando, y siendo atravesada por esas lecturas, pero quiero agradecerse un poquito a un Taller de Cine y Filosofía que hice en medio del ASPO⁴, y que me acompañó a leer y reflexionar sobre y con Sara Ahmed y con cada una de quienes ella nos convida en sus textos.

Frente a la radicalidad de ciertos acontecimientos, y la incompreensión, desorientación y angustia que nos provocan, encontrarme con estas autoras, que no dejan fibra íntima sin conmover, es un privilegio para mí.

*“... Desafiar ciertas
parálisis
conceptuales,
creativas y
escriturales que nos
acontecen en estos
días, cada vez que
escuchamos
expresiones
inverosímiles, en
múltiples temas que
nos proyectan a
escenarios distópicos.”*





“Es un “botón de muestra” de cómo se da una brutal penetración de la lógica individualista-mercantil en la comprensión de las relaciones sociales; en los vínculos con nuestros semejantes, y en su capacidad de poder-herir.”

2. “VOS ATENDEME BIEN, PORQUE YO TE PAGO EL SUELDO”

Cada uno de nosotros hemos sido seguramente conmovidos en distintos momentos de nuestra vida personal y profesional por frases o hechos *“bisagra”* en nuestra trayectoria.

Traemos aquí esta frase sin pensar que sea la mejor, ni la más importante; quizás ni siquiera es la que nos conmovió la primera vez que la oímos. Sin embargo, desde hace un tiempo la venimos reconociendo como una especie de clave de cambios sustantivos.

Casi por momentos, se vuelve mantra involuntario: se repite incómodamente en nuestra mente, se sufre repetidamente en el cuerpo.

Esta frase, oída primero en relación a ciertas prestaciones *“privadas”*, por ejemplo de parte de *“ma-papis”* dirigida al personal de jardines de infantes privados; o usuarios de servicios a les empleadas de oficinas administrativas. Se trataba de una evidente actitud de prepotencia, de presunta autoridad, de una especie de asunción de un (falso) patronazgo que otorgaría el pago de una cuota, de un honorario.

Luego empezó a extenderse... y a ser apropiado por todos los sectores sociales, y se incorporó fuertemente como medio de reclamo, de enojo, de reivindicación, de tramitar de algún modo el malestar en casi todos los servicios públicos.

Quizás ahí se vuelve más conmovedor, frente a nuestros oídos, que están supuestamente deconstruidos, pero conservan fuertes improntas clasistas y racistas, cuando por ejemplo usuaries migrantes dicen esto a un medique de un establecimiento público.

¿Qué nos pasó? ¿Cuándo nos rompimos tanto como colectividad humana? ¿Cómo alguien puede imaginar que la relación entre servicios públicos que cubren necesidades, que refieren a derechos, que se enmarca en políticas amplias y con múltiples efectores, jerarquías, saberes y varios etcéteras es *“pagado”* por un individuo, que (eventualmente) paga impuestos?

Insisto, esto no explica todo, pero es una expresión real, concreta de la caída de lo colectivo como organizador, del Estado como regulador, de la política como camino. Es un *“botón de muestra”* de cómo se da una brutal penetración de la lógica individualista-mercantil en la comprensión de las relaciones sociales; en los vínculos con nuestros semejantes, y en su capacidad de poder-herir.

Por si fuera necesario: no estamos cuestionando a las personas que dicen / decimos/ pensamos (pero no decimos) esta frase; sólo queremos compartir lo que creemos que expresa: un *“uno a uno”* cruel, sin mediaciones, pura demanda y exigencia. Como señala Alemán (2021: 31) *“el sujeto bajo esta lógica concibe la propia existencia por fuera de toda vinculación histórica, y como consecuencia se despolitiza o se inscribe en un rechazo de la política (...) el neoliberalismo ha logrado por primera vez colonizar esa instancia originaria del sujeto, al operar la lógica de mercado en la construcción de la subjetividad”*.

Sin embargo, el autor continúa señalando que se trata de *“Una subjetividad que se orienta por la sustitución de la vida política en favor de las coacciones de la supervivencia”*. Por ello, consideramos que esta expresión también se asienta en la necesidad de ser escuchados, de poner en voz alta un conjunto de reclamos que no atenderá el mercado (aunque sus gurúes lo prometen) pero que tampoco el Estado y las instituciones democráticas pudieron atender cabalmente.

¿Por qué fue posible que en el sentido común penetraran de manera potente estos *“discursos del odio”*; que sean enunciados por quienes podemos ser sus destinatarios favoritos?

Aquí nos vamos a valer nuevamente de Alemán, quien sostiene que si los dispositivos de las derechas ultraderechizadas hablaran, *“podrían proferir lo siguiente: ‘ya que nunca saldrás de la lógica amenazante y siniestra, te ofrecemos estar del lado sádico de los castigadores’”* (ibíd.: 32) Y aquí mismo señala que su fin imprescindible es emplazar a la democracia bajo su propio dispositivo.

En este recorrido, se encuentra un modo de comprender que nuestras democracias han estado fuertemente condicionadas, pero también que nos hemos quedado aprisionadas en una suerte de reverso del pensamiento único neoliberal: temerosos del *“avance de la derecha”* nos hemos replegado en pequeñas supuestas certezas. Hemos renunciado a tramitar el conflicto que como señala Sarah Shulman (2023) está *“enraizado en la diferencia y las personas son y siempre serán diferentes”*. Como ella advierte *“esos futuros horribles todavía no son inevitables y pueden resolverse. Una vez que estalla la crueldad, y tal vez la violencia, es demasiado tarde.”*

¿A qué me refiero con estas renunciadas a tramitar los conflictos? Hace ya un tiempo que evitamos algunos temas: *“la inseguridad”* puede ser uno de ellos, icónico, pero no único. El estado en este –y

“... Consideramos que esta expresión también se asienta en la necesidad de ser escuchados, de poner en voz alta un conjunto de reclamos que no atenderá el mercado (aunque sus gurúes lo prometen) pero que tampoco el Estado y las instituciones democráticas pudieron atender cabalmente.”



en otros temas- se fue convirtiendo en una formalización que *“pide más de lo que da”*⁶.

Las dirigencias –en general- hemos perdido capacidad de escuchar -y de generar condiciones de audibilidad- al pueblo cada vez que lo que se dice no resulta soportable para nuestros oídos, para nuestras referencias previas; adjudicamos sus preocupaciones concretas a *“discursos de los medios”*, y nos fuimos alejando de la posibilidad de asumir ciertos desafíos. Algunas de las medidas en el marco de la pandemia son un claro ejemplo.

Las derechas ultraderechizadas pudieron capturar esos dolores, esas deficiencias, esos enojos, y tuvieron la capacidad de ofrecer soluciones oportunistas. Varias de ellas son delirantes, impensadas, insoportables. Pero habiendo hecho carne el discurso transaccional, se lucen como posibles. Porque como dice también Alemán, estas derechas se han vuelto desvergonzadas. Son desinhibidas, están conectadas con aparatos mediáticos, redes sociales y el poder judicial; se sitúan por encima de la ley y de acuerdos internacionales; y tienen más que nunca representantes casuales y aleatorios” (2021: 122).

En fin, como sostiene este autor *“el discurso del capitalismo es ‘una especie’ de lazo social (...) bizarro, contra discursivo si se quiere (...) se convierte en un permanente generador de pseudovínculos sociales”* (2021: 158).

Sin embargo, reafirma que el crimen (aún) no es perfecto.

3. VOLVER A PENSAR SIN ESTADO

Cada vez que me cuesta entender mucho algo, vuelvo a libros/ autores que me marcaron. Uno de ellos es ese texto del 2004 de Ignacio Lewkowicz, -el libro póstumo por su tempranísima e inoportuna muerte- nos hizo discutir mucho, acaloradamente, entre muchos, por mucho tiempo. A casi veinte años se reactualiza su sabiduría, la capacidad que tuvo el autor para dejarnos ideas imprescindibles para pensar el lazo social: como se señala en la contratapa de la edición original, *Pensar sin Estado* no refiere tanto a la cesación objetiva del Estado como al agotamiento de la subjetividad y el pensamiento estatales.

En su afirmación respecto de la variación del concepto



“Las derechas ultraderechizadas pudieron capturar esos dolores, esas deficiencias, esos enojos, y tuvieron la capacidad de ofrecer soluciones oportunistas.”

*"Si el consumidor se
invierte como
soberano, la ley será
la ley de consumo.
Tanto como decir
que la ley de la
oferta y la
demanda pasará
de la
fantasmagoría
categorial de una
disciplina a
legislación explícita
de la nueva ficción"
(Ignacio Lewkowicz:
2004: 37)."*



práctico del lazo nos dice que *"la relación social ya no se establece entre ciudadanos que comparten una historia sino entre consumidores que intercambian productos"* (2004: 34), y continúa afirmando que *"el mentado ajuste no es solo económico, es también discursivo."* (ibídem), y anticipaba algo que quizás no comprendimos claramente, pero hoy se nos presenta sin piedad: *"si el consumidor se invierte como soberano, la ley será la ley de consumo. Tanto como decir que la ley de la oferta y la demanda pasará de la fantasmagoría categorial de una disciplina a legislación explícita de la nueva ficción"* (2004: 37).

Discutimos mucho, creíamos entender; releendo me doy cuenta cuan sabio y profundo es lo que allí se señala.

"Luego del 2001, el Estado se encuentra en un proceso de continua construcción, buscando hacer síntesis de todo cuanto ocurre en el medio en el que le toca actuar. La reescritura del campo social durante las últimas décadas es la historia de la construcción de la estatalidad en condiciones de preeminencia del mercado, pero también, y sobre todo, de la instauración de unas micro políticas neoliberales omnipresentes en el campo de la subjetividad. Si no se las toma en cuenta, es imposible captar la presencia generalizada de una pragmática plebeya en el reverso tanto de las políticas de inclusión como de las neoliberales. Pensar sin estado fue nuestra introducción al mundo neoliberal. Pero el movimiento quedó trunco" (Sztulwark, 2019:22).

Es cierto que quedó trunco. Pero también es cierto que hay quien lo continua. No se priven del texto en el que está la cita del párrafo anterior.

4. PODEMOS PARAR LA CRUELDAD

Trabajando materiales para este artículo escuchamos el podcast *"Las mujeres contra Milei"*, de Iván Schuliaquer con Verónica Gago. Lo recomendamos enfáticamente. Allí se recupera el proceso que se dio el movimiento feminista después del estremecedor 30% de votos hacia la fuerza *"La Libertad avanza"* (LLA). Sobre el final, recupera el valor del eslogan desde el que se estructuró la marcha del 28-S y la campaña tendiente a modificar el peso de esta fuerza y sus icónicas candidatas a Presidente y Vicepresidenta. En el podcast Gago va tramando el conjunto de elementos que permiten comprender que *"Podemos parar la crueldad"* no es solo un slogan; sino que es una expresión de la

potencia feminista que -consciente de la contraofensiva conservadora⁸ en la que se inscriben estas candidaturas- se da la tarea de politizar el miedo, de hacer visible aquello que es invisibilizado, de *“empujar”* la discusión colectiva sobre la relación patriarcado-violencias. Ella sostiene que esto es posible en tanto las memorias históricas nunca están clausuradas por completo, y que, por el contrario, emergen al reconocer el dislocamiento existente entre los problemas que se viven y las “soluciones” que LLA propone.

En este punto, resulta pertinente retomar los aportes de Nosetto (2017: 139) quien señala que: *“postula Gramsci que el sentido común carece de la unidad y la coherencia que son propias de la ciencia, por lo que no constituye un orden intelectual en sentido estricto. Esta inconsistencia del sentido común se debe en parte al hecho de que las clases subalternas adoptan elementos de la concepción del mundo impuesta por las clases dirigentes. El problema es que, lejos de producir homogeneidad, esta imposición ideológica genera un desgarramiento en el hombre de pueblo: es que la concepción del mundo que recibe y que adopta de manera acrítica y superficial entra en contradicción con su experiencia cotidiana”*.

Nos atrevemos a decir: el desgarramiento viene predominantemente de las mujeres, e identidades feminizadas y disidencias, quienes vienen asumiendo a diario los costos de la brutal precarización que ha producido este sistema. De este modo, este sentido común impregnado de significados producidos y difundidos por las derechas ultraderechizadas, que nos sorprende y nos interpela, puede y debe ser trabajado en esos resquebrajamientos, en esas inconsistencias, que serán las que abran las memorias de lucha.

Podemos y debemos darnos esa tarea: con nosotres, construyendo un nosotres que se atreva a pensarse, a sentirse y habitarse colectivamente, que se atreva a reconocer nuestras propias implicancias.

5. “ES MEJOR TENER EL PELO LIBRE QUE LA LIBERTAD CON FIJADOR”⁹

A las trabajadoras sociales nos gusta andar con el pelo libre. Me gusta nombrarnos en femenina, siendo un colectivo tan mujeril y nombrado en *“masculino neutro”* (je).

Cada una de estas reflexiones emergen de una práctica profesional y docente como trabajadora social. Se escriben desde mi teclado, pero



“El desgarramiento viene predominantemente de las mujeres, e identidades feminizadas y disidencias, quienes vienen asumiendo a diario los costos de la brutal precarización que ha producido este sistema.”

*“Las experiencias
cotidianas de
muchas
compañeras nos
muestran la
vitalidad del Estado
en las trayectorias
de muchas
personas, que
hacen de contraste
y alivio frente a las
preocupaciones
que enunciamos.”*



DE PROFESIÓN “BAJO SOSPECHA” A “DISCIPLINA EMERGENTE”

emergen del colectivo que conformamos con el equipo de cátedra, de investigación, de la vida y de las militancias feministas. Recuperan miedos, angustias, resistencias y rebeldías. Esas que las trabajadoras sociales sabemos inventar. Desde las cuales legitimamos nuestras intervenciones con les usuaries. A veces con y a veces contra los mandatos institucionales. Porque sabemos que nuestra intervención es siempre política; y eso significa que **“es esa mediación entre unas metas y una realidad material imperfecta y concreta que se deja malear siempre de algunas maneras, pero nunca de cualquier manera (...) en ocasiones decir que algo no es justo es ya una manera de cambiarlo. Pero muchas otras veces no, porque la política no consiste solamente en la reflexión sobre nuestros fines, sino también en la elección de nuestros medios. Tener razón no es suficiente, y muy a menudo –para nosotros los humanos los caminos son mucho más intrincados y retorcidos, tienen más curvas y llevan más tiempo”** (Serra: 2018, 73).

Las experiencias cotidianas de muchas compañeras –varias recogidas en los números de esta revista- nos muestran la vitalidad del Estado en las trayectorias de muchas personas, que hacen de contraste y alivio frente a las preocupaciones que enunciamos. Porque somos **“oficios del lazo”** como recuperó recientemente Susana Cazzaniga¹⁰, que nos hemos encontrado desorientados dentro de nuestros propios lugares de trabajo; y desde allí estamos rehaciéndonos. Con altibajos y con convicción. Enfrentando lo que nos fue negado en el mandato de **“resolver problemas”**. Pensando y escribiendo. Resistiendo y en rebeldías. Negociando. Compartiendo. Aprendiendo y enseñando. **Haciendo mejor Estado desde nuestras prácticas.**



NOTAS

1. Al respecto, resulta interesante el artículo completo de Nosetto (2017) del que tomaremos algunas breves referencias.
2. Cambio de personas verbales en la escritura; textos formales y "conversaciones".
3. Encadenar: Atar algo o a alguien con una cadena. Relacionar o unir dos o más cosas entre sí para formar un conjunto o una idea coherente y progresiva.
4. Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio: medida de protección sanitaria en el marco de la pandemia por covid-19.
5. Taller de Cine y Filosofía "La promesa de la Felicidad", coordinado por Cesar Augusto Ricardo.
6. Esta frase forma parte del planteo de entrevistas en el trabajo de campo de la investigación de nuestro equipo. No podemos explayarnos en este trabajo, pero sintéticamente lo que allí surge es que aparece el aparato estatal (por ej en políticas asistenciales y en discapacidad) como demandante de múltiples tareas a las organizaciones sociales, una burocratización que no se condice con las contraprestaciones.
7. Episodio 12 Temporada 5 de "Batalla cultural", de Anfibia.
8. "Contraofensiva que podemos caracterizar como económica, militar y religiosa. Esta reacción se gesta desde arriba, se sintetiza en los gobiernos de ultraderecha, pero también opera desde abajo, disputando el terreno de las subjetividades engendradas en el ciclo de liberación y en su producción específica de afectos" (Gago y Palmiero en Brown: 2020, 11).
9. Frase de la canción "Marcha de la Bronca", de "Pedro y Pablo" en el LP "yo vivo en una ciudad" (1970) VER
10. Intervención en panel del VIII Seminario Internacional de la Maestría en Trabajo Social, FTS UNER, julio 2023, a partir del texto de Morgade y otros (2017).

BIBLIOGRAFÍA

- AHMED S. (2019).** *La Promesa de la Felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría.* Caja Negra.
- ALEMAN JORGE (2021).** *Ideología. Nosotros en la época y la época en nosotros,* NED, Madrid.
- BROWN WENDY (2020).** *En las ruinas del Neoliberalismo: El ascenso de las Políticas Antidemocráticas en Occidente,* Buenos Aires: Tinta Limón.
- GRIMSON A. (2017).** *Análisis de la coyuntura actual y herramientas para pensar la Argentina del presente, Entrevista en: Crítica y Resistencias.* Revista de conflictos sociales latinoamericanos N° 4. Año 2017. Págs. 269-276, <http://criticayresistencias.comunis.com.ar>
- FRIGERIO GRACIELA Y OTROS (2017).** *Trabajar en instituciones: los oficios del lazo,* Noveduc, Buenos Aires.
- NOSETTO LUCIANO (2017).** *El sentido común en la teoría del Estado de Antonio Gramsci. Reflexiones con vistas al porvenir sudamericano,* en: Las Torres de Lucca N° 11 Julio-diciembre, p. 131-153, disponible en: lastorresdelucca.org
- SERRA CLARA (2018).** *Leonas y zorras. Estrategias políticas Feministas,* Catarata, Madrid.
- SHULMAN SARAH (2023, ABRIL 14).** "Adelanto de El conflicto no es abuso, un libro que abre discusiones necesarias", disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/540312-adelanto-de-el-conflicto-no-es-abuso-un-libro-que-abre-discu> (consultado 04/11/2023)
- SZTULWARK, D. (2019)** *La ofensiva sensible. Neoliberalismo, populismo y el reverso de lo político.* Caja Negra.